

Una primera introducción a Subud

09/02/2004 - Autor: Roseanna Sawrey-Cookson - Fuente: Subud.org

Aunque basado en una experiencia espiritual, Subud no es en sí una religión, ni tampoco una enseñanza. Es un conocimiento del Poder de Dios que está presente en todo el Universo, tanto en lo que podemos ver como en lo que resulta invisible a nuestra vista física; también es la experiencia de ese Poder que trabaja en el interior de cada persona. En Subud no hay dogmas, credos, ni sacerdocios. Los miembros, como los de las grandes religiones, sostienen que a Dios no se le puede comprender con la mente. Lo único que necesitamos tener es paciencia y sinceridad, y entregar y someter nuestra voluntad a la Voluntad de Dios. Subud no es de Oriente ni de Occidente, sino de toda la humanidad, una humanidad ante el Único Dios Todopoderoso. Que Dios otorga Su gracia al ser humano según Su Voluntad es una experiencia tan antigua como la humanidad; sin embargo, en Subud hay algo nuevo porque, al parecer, es la primera vez en la historia de la humanidad que ésta lo puede recibir con tanta facilidad.

Históricamente hablando, Subud comenzó en 1925, cuando un hombre javanés llamado Muhammad Subuh Sumohadiwidjojo recibió por primera vez un inesperado y fortísimo contacto con el Poder de la Luz de Dios, que dio paso a un período de tres años de intensa acción en el interior de su alma.

Al finalizar ese tiempo y, en contestación a su plegaria, se le dijo que ese regalo se podía compartir, que no era sólo para él, sino que lo debía transmitir a todas las personas que lo pidieran. En un principio, sólo recibieron su familia y sus vecinos más próximos. Después, gente llegada de todas partes de Indonesia recibió el contacto y, a su debido tiempo, Bapak autorizó a algunas personas a que transmitieran ese contacto a otros. Subud llegó a Occidente en 1956. El nombre de Subud (Soeboed, como se deletreaba antiguamente), se utilizó por primera vez en 1947. Desde entonces se ha extendido prácticamente por todos los países del mundo. No se hace ningún esfuerzo por darle publicidad. Se difunde principalmente por medio del trato personal y del ejemplo en la forma de vida. Sin embargo, varias personas han escrito algunos libros sobre el tema que han servido para despertar el interés de los lectores, pues estos reconocen algo que, consciente o inconscientemente, han estado buscando.

Desde 1957 hasta poco después de su muerte, acaecida en 1987, Pak Subuh, Pak o Bapak es el nombre que se da a una persona mayor o respetable) viajó mucho fuera de su país. En 1957 salió de Indonesia por primera vez en su vida y llegó a Inglaterra, donde permaneció varios meses, invitado por un pequeño grupo que había recibido el contacto a través de un europeo que había vivido durante algún tiempo en Indonesia. En esos meses, en la segunda mitad de 1957, cientos de personas entraron a Subud, algunas procedentes de otros puntos de Europa, así como de África y de América, que a su vez invitaron a Pak Subuh a visitarales en sus propios países. Pak Subuh no era un maestro. En Indonesia le llamaban "*Pemimpin Kejiwaan*": "*Guía Espiritual*"

. Dio consejos y explicaciones, pero, como él mismo decía, todas las enseñanzas que la humanidad necesita ya nos han sido dadas por las grandes religiones del mundo. Subud no aparta a nadie de su propia religión, sino que da la posibilidad de vivir de acuerdo con esas enseñanzas, limpiando de impurezas a las personas que lo practican y permitiendo que, a su debido momento, lleguen a ser para lo que fueron creados.

La transmisión del contacto de Subud no depende de la presencia de Pak

Subuh. Él autorizó a actuar como sus ayudantes y representantes a muchos hombres y mujeres de los países donde está establecido Subud. Esos "*ayudantes*" no tienen por qué tener un alto nivel espiritual, si bien algunos de ellos, después de cuarenta, cincuenta, o más años de estar en Subud, pueden haberlo conseguido hasta cierto punto. Los ayudantes se eligen entre las personas que estén dispuestas a serlo y tengan suficiente experiencia. Al principio sólo los nombraba Pak Subuh, pero desde su muerte los nombran un grupo de ayudantes que, durante cierto período de tiempo, son conocidos como "*ayudantes internacionales*". Nadie que no haya sido nombrado ayudante puede actuar como tal.

La palabra "*Subud*" no está relacionada directamente con el nombre de Pak Subuh. Es una abreviatura de tres palabras sánscritas: *Susila*, *Budhi*, y *Dharma*. *Susila* significa la manera correcta de vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. *Budhi* significa la fuerza interna que reside dentro de la naturaleza del propio ser humano. *Dharma* significa entrega y sumisión al Poder de Dios. Juntas simbolizan una hermandad de hombres y mujeres de todas las razas y religiones, unidas en la adoración a Dios en el *latihan*.

El *latihan* es la base de Subud. *Latihan* es una palabra indonesia que significa aproximadamente entrenamiento o ejercicio. La palabra preferida es *latihan*, ya que por ser poco familiar ayuda a evitar cualquier confusión o comparación con algún otro concepto o experiencia ya conocida. El *latihan* no se puede enseñar ni imitar, porque surge espontáneamente desde el interno después de haber recibido el contacto con el poder de Dios, transmitido a través de una persona que ya lo tenga. El *latihan* es diferente para cada persona. No surge ni gracias a la voluntad ni a ninguna acción humana, ni a un esfuerzo del corazón y de la mente. Se da únicamente gracias a la voluntad de Dios. Al mismo tiempo, la voluntad humana es libre en todo momento de intervenir o detener la acción del *latihan*, que continuará únicamente mientras estemos dispuestos a someternos a él.

Las personas autorizadas para transmitir el contacto, es decir, "*los ayudantes*", no hacen nada para o por la persona que lo recibe. Se limitan a recibir su propio *latihan* junto a los nuevos miembros que vienen a recibirlo, Este proceso comienza también en ellos y sigue trabajando después sin necesidad de usar el corazón, la mente o la voluntad. Lo único que se necesita, bien sea en el momento de recibir el *latihan* por primera vez, o en las siguientes ocasiones, es una actitud interna de sincera sumisión a la voluntad de Dios.

El *latihan* se practica dos veces por semana con otros miembros del mismo sexo, acompañados por uno o más ayudantes que son responsables durante la media hora que generalmente dura. Después de unos cuantos meses de experiencia los miembros pueden hacer otro *latihan* a solas, pero se les aconseja que no lo hagan más de tres veces a la semana.

Las experiencias en el *latihan* varían muchísimo. Es diferente para todos y diferente para cada persona en diferentes momentos. Normalmente comienza con movimientos físicos y con sonidos, que son la manifestación externa de una acción interna que es demasiado profunda para que se experimente directamente. Conforme pasa el tiempo, la experiencia se va haciendo más interna y más sutil.

El *latihan* es, por lo tanto, una verdadera adoración a Dios por medio de nuestra entrega a Su Voluntad. Su acción es de purificación y crecimiento interno. Todos nosotros tenemos muchas impurezas, tanto las heredadas como las adquiridas por nuestros propios errores. Hay muchas cosas en nosotros que necesitan ser corregidas, y esto, gracias al *latihan*, se hace de una manera que nosotros solos no podríamos hacer. Sólo el poder de Dios puede penetrar en el nivel donde se tiene que realizar ese trabajo en nosotros, porque sólo Dios puede saber lo que cada uno de nosotros necesitamos. Esta es la razón de que no se transmitan enseñanzas de persona a persona. Sólo Dios es el maestro.

El proceso de purificación es gradual y continúa según las necesidades de cada persona, de su capacidad para recibirlo y de su disposición para aceptarlo. El poder que trabaja en el *latihan* es fortísimo, pero no fuerza a nadie contra su voluntad. El proceso sigue adelante siempre y cuando aceptemos y nos sometamos a la Voluntad de Dios. Comienza a nivel físico y, frecuentemente, produce una mejora en la salud. Pero su acción no se puede predecir jamás, todo lo que se puede decir es que cada persona recibe lo verdaderamente bueno y necesario para sí misma, siempre y cuando se entregue y se someta con paciencia y sinceridad. El grado en el que la purificación procede varía en cada persona y no hay que tener prisa ni hacer ningún esfuerzo. Lo único que puede hacer la persona es aceptar lo que recibe y no impedir, con su mal comportamiento, el trabajo que se está realizando en ella.

Subud es para la vida externa y también para la interna. Es tanto para los miembros individuales como para la hermandad como unidad. Por lo tanto, además del *latihan*, cuenta también con una organización para los asuntos terrenales. Esta organización se conoce colectivamente como Asociación Mundial Subud. Cada centro Subud tiene su propio comité y su propio grupo de ayudantes. Ambos trabajan unidos y tienen su campo de trabajo claramente definido. En los países donde ya hay una organización nacional, existe un Comité Nacional responsable de los asuntos organizativos a nivel nacional.

Las responsabilidades de estos comités consisten en ocuparse de las finanzas, proveer lugares para el *latihan* y organizar el trabajo benéfico y comercial si es que existe. Los ayudantes son responsables de transmitir el contacto a los miembros nuevos, organizar y estar presentes en el *latihan* general, dar explicaciones sobre Subud a quienes lo pidan, constestar las preguntas que hacen los miembros respecto al *latihan*, aconsejar al comité cuando así lo pide, visitar y hacer el *latihan* con los enfermos. Ni los ayudantes ni el comité ejercen poder alguno, se limitan a cumplir con sus diversas obligaciones y responsabilidades como un servicio. Además de estas estructuras organizativas locales existen los ayudantes regionales, si son necesarios, y también el grupo de ayudantes internacionales, que trabajan junto al Comité Internacional de Subud. (Todas estas entidades se nombran por un período de tiempo limitado, y a las personas que trabajan en ellas no se las considera como seres especiales o superiores).

La organización de Subud está financiada en parte por donaciones y contribuciones voluntarias hechas por los miembros, pero la intención de Pak Subuh era que la parte económica se supliere con donaciones provenientes de las empresas. Sugirió que se considerase la posibilidad de que las empresas donasen un 25% del beneficio, una vez deducidos los impuestos y los gastos que produjeran la operación. Esta sugerencia se está poniendo en práctica cada vez más.

Además de cubrir esos gastos directos, la organización Subud tiene también una rama social-benéfica afiliada, conocida como *Susila Dharma Internasional*, que es una Organización No Gubernamental afiliada a la Organización de Las Naciones Unidas.

En la mayoría de los países, la organización Subud, como entidad no lucrativa, está registrada como organización benéfica y, por lo tanto, queda exenta de impuestos. Así, todas las donaciones se pueden utilizar para los propósitos de Subud. Subud está abierto a cualquier persona mayor de diecisiete años. A quienes desean entrar se les pide que esperen unos tres meses y si al final de ese período siguen con la misma idea, pueden hacerlo.

Miles de personas han venido a Subud y algunas se han marchado. Es un regalo que se da gratis, pero esto no hace que resulte fácil seguir el camino. La purificación y santificación no siempre es confortable. Subud no hace afirmaciones, pero a las personas que se sientan atraídas les decimos: vengan y vean por ustedes mismos. Londres, Inglaterra, circa 1966 y Canberra, Australia, 1995.